

# NOVEDADES DE LA PREHISTORIA DE CEUTA: RESULTADOS CIENTÍFICOS DE LA CARTA ARQUEOLÓGICA

Darío Bernal Casasola  
Vicente Castañeda Fernández  
José Ramos Muñoz  
Lourdes Lorenzo Martínez

## 1. Introducción

Las investigaciones arqueológicas desarrolladas en la Ciudad Autónoma de Ceuta inician su andadura en los años cincuenta y sesenta del siglo pasado de la mano de los pioneros trabajos de C. Posac Mon en tierra firme y, poco más tarde, de J. Bravo Pérez en el litoral ceutí. Durante más de cuarenta años todos los estudios de carácter histórico-arqueológico sobre el devenir de la ciudad entre su pasado más remoto y época medieval –momento éste último al cual se solían limitar cronológicamente los trabajos por entonces– fueron deudores de dichos trabajos. Una visión actualizada de los mismos puede comprarse en las numerosas contribuciones tanto del *Homenaje al Profesor Carlos Posac Mon* como en la monografía *Juan Bravo y la Arqueología Subacuática en Ceuta*, ambos proyectos editoriales editados en los últimos años de la mano del Instituto de Estudios Ceutíes (AA.VV. 1998; Bernal 2004).

Desde mediados de los años ochenta, la intensificación de los trabajos de campo contribuyó sustancialmente al incremento del conocimiento sobre nuestro pasado remoto a través de sus restos materiales, siendo los ejemplos más palpables la excavación, conservación y –reciente– musealización de la basílica tardorromana (Fernández Sotelo 2000), la excavación de un importante sector de la factoría de salazones romana y tardoantigua en el Paseo de las Palmeras (una síntesis en Bernal y Pérez 1999), o la exhumación de diversas viviendas en el conocido Arrabal de Enmedio de Huerta Rufino (Hita y Villada 1996).

Estas rápidas pinceladas, que podrían ser completadas hasta el infinito, son ilustrativas de una situación que se había ido fraguando a lo largo de varias décadas de investigaciones arqueológicas. Nos referimos a la concentración de los esfuerzos de la investigación arqueológica en el casco urbano de la ciudad, especialmente en la conocida como

zona interfosos, epicentro de la vida urbana desde época romana, pasando por eje de la medina islámica y centro urbano en época moderna y contemporánea. Únicamente se habían desarrollado algunas intervenciones puntuales en la zona de expansión de la ciudad hacia el oeste –entorno de las Puertas del Campo–, como sucede con la necrópolis romana homónima o con los conocidos hornos bajomedievales del Llano de las Damas, por citar los casos más significativos. En el Monte Hacho, debemos citar la excavación de la necrópolis bajomedieval de la Huerta del Padre Moguer, como ejemplo prácticamente único. Esta tendencia se ha mantenido hasta prácticamente la actualidad, momentos en los cuales el mayor control arqueológico de las obras que generan movimiento de tierra está demandando, –y afortunadamente consiguiendo–, una diversificación espacial de los controles y peritaciones arqueológicas.

En este contexto se sitúa el proyecto que fue planteado a la Ciudad Autónoma de Ceuta en el año 2000, por parte de un equipo interdisciplinar del Departamento de Historia, Geografía y Filosofía de la Universidad de Cádiz, que con el formato de *Carta Arqueológica Terrestre del Término Municipal de Ceuta*, era deudor de la situación anteriormente esbozada (Bernal 2002).

## **2. La Carta Arqueológica terrestre de Ceuta. Estructura y problemática**

Los estudios planteados en este proyecto de investigación, que se plasmaron en un documento con más de 2000 páginas de texto y unos 250 planos, estaban organizados en cuatro fases de ejecución: Estudios preliminares; Prospección Arqueológica superficial; Elaboración de la Carta de Riesgo e Informatización de la documentación.

La Fase I conllevó un intenso trabajo de gabinete, consistente en la recopilación, sistematización y análisis de toda la información histórico-arqueológica existente sobre la ciudad. Especialmente intenso fue el análisis bibliográfico, que reunió con un criterio de partida enciclopedista, la práctica totalidad de artículos y monografías que habían tratado la cuestión arqueológica de manera más o menos tangencial (unos 250 títulos aproximadamente). Se realizó asimismo el vaciado exhaustivo de la prensa local, concretamente de El Faro de Ceuta –único diario activo entre 1934 y el año 2000–, fuente documental especialmente importante para la detección de yacimientos en los años setenta y principios de los ochenta especialmente, al tratarse de las únicas referencias sobre muchos de ellos. Tal es el caso, en relación a la Prehistoria, del artículo firmado por C. Gozalbes Cravioto con el título «Un yacimiento arqueológico inédito en Ceuta», editado en la sección de Información Local de El Faro de Ceuta del 26 de mayo de 1977, relativo a un posible yacimiento ateriense en el Cerro de Isabel II, en el Campo Exterior de la Ciudad, conocido indirectamente por un lote de industria lítica tallada recuperada por unos legionarios en el año 1939 con motivo de las remociones de tierra en la antigua estación de radio (Bernal, Lorenzo, Castañeda y Ramos 2003: 105-106). Tras el estudio hemerográfico se procedió a la catalogación exhaustiva de las actuaciones arqueológicas acometidas en la ciudad, desde las pioneras excavaciones de C. Posac en la Gran Vía hasta el año 2000, habiendo censado un

## Novedades de la prehistoria de Ceuta

conjunto superior a la treintena de excavaciones arqueológicas. Con toda esta documentación, en buena parte inédita, se realizó una primera propuesta de distribución espacial de yacimientos arqueológicos.

La Fase II constituyó la Prospección Arqueológica Superficial de todo el término municipal, para la cual se adoptó una metodología de trabajo de campo amparada en los criterios normalizados en la Unión Europea en la actualidad (sistema Harris-Barker-Carandini), con un equipo de la Universidad de Cádiz. Únicamente queremos destacar algunos aspectos, pues los detalles técnicos y la problemática del trabajo de campo han sido editados recientemente (Bernal, Lorenzo, Castañeda y Ramos 2003: 78-87). Por un lado el hecho de que el trabajo se ha centrado en las dos zonas no antropizadas del término municipal, el Monte Hacho al este y el conocido como Campo Exterior al oeste, zonas además en las cuales no se había realizado un estudio arqueológico sistemático con anterioridad. Y por otra parte, destacar el salto exponencial en la documentación de yacimientos arqueológicos (72 casos), estructuras emergentes (74) y hallazgos aislados (23), habiéndose censado un total de 169 localizaciones, de las cuales más del 90% permanecían inéditas hasta la realización de este trabajo de campo. Estos novedosos resultados, especialmente fértiles para época prehistórica y para momentos medievales avanzados, ha permitido contar con un nuevo caudal de datos para plantear proyectos de futuro, al tiempo que ha incrementado ostensiblemente los bienes inmuebles no catalogados con anterioridad.

La tercera fase de la Carta Arqueológica incluía la elaboración de la Carta de Riesgo, que se basaba en la Ordenanza Reguladora de la Disciplina Urbanística, cuya aprobación definitiva tuvo lugar en 1996 (Boletín Oficial de la Ciudad de Ceuta nº 9, extraordinario, de 3 de septiembre), incluyendo una serie de propuestas encaminadas a mejorar la protección y la conservación del patrimonio arqueológico. Por último, la cuarta fase incluía la informatización de la información de cara a facilitar el manejo del documento, especialmente del anexo cartográfico.

Consideremos importante destacar algunos aspectos de este proyecto de investigación. El primero de ellos es su singularidad, al haber tratado únicamente el territorio emergido, y no el litoral. Esta tendencia era la propia de los años ochenta y el primer lustro de los noventa, en los cuales la Arqueología Subacuática no mostraba una conexión real con las investigaciones en tierra. Un caso cercano heredero de esta situación es el de la Carta Arqueológica Subacuática de Almería, única aún en su género del litoral andaluz, en la cual a pesar de atender únicamente la problemática submarina ya se valoraba la necesidad de futuros estudios combinados (Blánquez *et alii* 1997). Recientemente ha sido editada la Carta Arqueológica Municipal de San Fernando (Cádiz), que se adecua exactamente a estos criterios aunando la información terrestre y subacuática para la protección, conservación, investigación y difusión del Patrimonio Histórico-arqueológico (Bernal *et alii* 2005). En Ceuta se procedió al encargo por separado de dos proyectos, el terrestre y el subacuático, encontrándose el segundo aún en vías de solución, pues aunque han sido presentado algunos resultados, no se ha realizado el estudio en profundidad de los puntos con anomalías ni se han presentado de manera detallada sus conclusiones histórico-arqueológicas, aspectos éstos que deberán ser retomados en un futuro cercano (Bernal 2005).

### 3. La prehistoria de Ceuta a raíz de la carta arqueológica: un salto exponencial en el conocimiento

Las noticias existentes con anterioridad al año 2000 sobre la Prehistoria de Ceuta eran escasas, muy específicas, y limitadas en la mayor parte de los casos a extrapolaciones a la ciudad del proceso histórico conocido en otros lugares del vecino norte de África o del sur de la Península Ibérica. Por citar algunos ejemplos debemos mencionar los datos referidos por P. Pallary a principios del s. XX, investigador francés que citaba los hallazgos de industria tallada en las laderas del Monte Hacho (Pallary 1902: 915), que desgraciadamente no se publicaron en extensión. O más concretamente las referencias de hallazgos de industria lítica laminar en Benzú (Morán 1941: 23, lám. IX, fig. 83), así como la documentación de materiales de «aspecto musteroide» en la zona de la Playa de Benítez, en las inmediaciones del Chalet El Monte (Posac 1981: 16). Estos escasos datos, junto a algunos más que han sido recientemente sistematizados (Bernal, Lorenzo, Castañeda y Ramos 2003: 101-104), permitieron detectar las tres claves interpretativas existentes en la bibliografía publicada sobre la Prehistoria de Ceuta: escasez de materiales publicados, referencias indirectas a los yacimientos con cronología prehistórica y por último errores de atribución en la datación de algunos elementos cerámicos –tenidos como prehistóricos siendo de época medieval-.

**Tabla 1: Yacimientos prehistóricos de Ceuta según el análisis bibliográfico y hemerográfico (Bernal *et alii* 2002; Bernal, Lorenzo, Castañeda y Ramos 2003, 106-108)**

Yacimiento	Información
Arroyo del Infierno	Hallazgos musterienses (C. Gozalbes)Paleolítico Superior (C. Posac)
Benzú	Industria laminar paleolítica (C. Morán)Musteriense (C. Gozalbes)
Isabel II, Estación de Radio en el Cerro de Monte Hacho	¿Ateriense? (C. Gozalbes)
Playa de Benítez	Neolítico (P. Pallary)
Playa del Chorrillo	Industria «musteroide» (C. Posac; M. Tarradell)
Tarajal, El	Industria del Paleolítico Superior (C. Posac)
Tiro Pichón	Paleolítico Medio o Superior (C. Posac)
	Industria pulimentada (C. Posac)

## Novedades de la prehistoria de Ceuta

En primer lugar debemos incidir en la información sobre la Prehistoria de Ceuta derivada del análisis bibliográfico y hemerográfico, que permitió documentar datos sobre ocho potenciales yacimientos arqueológicos ocupados por comunidades de cazadores-recolectores básicamente. Nos referimos a las localizaciones incluidas en la tabla 1.

En prácticamente todas las ocasiones se trata de informaciones aisladas no contrastadas en la actualidad, limitadas a referencias orales recogidas por los investigadores citados o, en otros casos, a inferencias derivadas de observaciones directas sobre el material arqueológico recuperado por ellos mismos. Únicamente en dos ocasiones se han publicado materiales procedentes de alguno de estos yacimientos (Benzú, Playa de Benítez o Tiro Pichón), los cuales sí han permitido tanto ulteriores precisiones como la posibilidad de confirmación actualizada de las atribuciones propuestas por ellos.

También se procedió al vaciado del registro informatizado de ingreso de materiales arqueológicos en el Museo de Ceuta, habiendo constatado la existencia de industria lítica prehistórica procedente de Marruecos (tanto del Zoco el Garbia –Carretera de Xauen como del Molino Rojo) y del Sahara, así como cinco piezas recuperadas en el término municipal ceutí: una muesca y un núcleo –BNIGE- de Benítez, una hacha pulimentada de Benítez o de la Gran Vía, y otras dos piezas –entre ellas un bifaz (figura 1)- de procedencia indeterminada (Bernal, Lorenzo, Castañeda y Ramos 2003: 110-112).

Con estos datos se inició el trabajo de campo de la Fase II, que incluía la Prospección Arqueológica Superficial, intensiva y de cobertura total, del Campo Exterior y del Monte Hacho de Ceuta. Uno de los aspectos más novedosos fue la documentación de un nutrido conjunto de industria lítica y de materiales cerámicos a mano de filiación prehistórica en multitud de puntos del término municipal, tras cuyo estudio cartográfico y análisis microespacial de su dispersión se consideró conveniente dividir en dos grupos: 5 yacimientos arqueológicos y 7 hallazgos aislados, tal y como presentamos en la tabla 2.

**Tabla 2: Yacimientos prehistóricos de Ceuta según la Prospección Arqueológica Superficial (Bernal *et alii* 2002; Bernal, Lorenzo, Castañeda y Ramos 2003, 112)**

Nº según la Carta	Yacimiento	Nº según la Carta	Hallazgo Aislado
1	Poblado de Benzú	1	Casa de Zapatero I
18	Abrigo y Cueva de Benzú	2	Casa de Zapatero II
22	Loma de los Hornillos	8	Playa de Cala Mocarro
23	Tiro Pichón I	17	Barranco de las Lanzas
25	Benítez	21	Hacho I
		22	San Amaro
		23	Hacho II

El criterio utilizado para considerar la identificación de materiales como yacimientos arqueológicos o bien hallazgos aislados derivaba de la posibilidad de haber podido confirmar o no que los mismos se encontraban en posición primaria (*in situ*). En algunas ocasiones la elevada concentración de los mismos no dejaba duda alguna, caso de Tiro Pichón I o Loma de los Hornillos, al tiempo que la documentación de los hallazgos en posición estratigráfica en otros (Abrigo y Cueva de Benzú o Loma de los Hornillos) o incluso el hallazgo conjunto de industria lítica tallada y cerámica a mano (Poblado de Benzú) era clarividente al respecto (figura 2). En los lugares en los cuales se documentaron Hallazgos Aislados se procedió a realizar un segundo reconocimiento en superficie del terreno para confirmar su posible carácter erosivo (material de arrastre) o no, con resultados limitados o negativos en los siete casos inventariados. Es por ello que consideramos prudente interpretar los mismos como potenciales yacimientos de futuro, si bien por el momento los datos existentes no permiten afirmar tal cuestión con rotundidad. Además, pensamos que debido al interés histórico que suscitaron estos hallazgos, era importante extremar las atribuciones seguras y las posibles, aplicando el filtro que hemos comentado y que deberá, en el futuro, ser confirmado con nuevas investigaciones de campo.

Estos interesantes hallazgos convergieron en la necesidad de integrar en el equipo de investigación de la Carta Arqueológica a algunos prehistoriadores con los cuales realizar un estudio conjunto e interdisciplinar de estas interesantes y novedosas evidencias sobre la Prehistoria de Ceuta. A tal efecto, el Grupo de Investigación Hum-440 del III Plan Andaluz de Investigación de la Junta de Andalucía, dirigido por el Dr. J. Ramos, se integró en los trabajos, iniciando una línea de colaboración bidireccional que se mantiene hasta la actualidad.

El registro material de los cinco yacimientos arqueológicos aparecidos y de los siete Hallazgos Aislados ha sido publicado recientemente, por lo que remitimos a dicho trabajo analítico para la ampliación de los datos al respecto (Bernal, Lorenzo, Castañeda y Ramos 2003, 113-168). Únicamente destacaremos aquí que en el yacimiento Poblado de Benzú contamos con un asentamiento neolítico al aire libre, con industria y cerámica decorada, en el cual existen adicionalmente evidencias de una frecuentación anterior por bandas de cazadores-recolectores paleolíticas (hallazgo de una lasca). En la Loma de los Hornillos contamos con un posible taller lítico paleolítico, que utiliza la arenisca como materia prima (figura 3). Algo parecida es la filiación de Tiro Pichón I, en el cual han sido recuperadas lascas anchas y laminares y numerosos restos de talla relacionables con un posible taller de producción lítica en caliza. En Benítez se ha confirmado la intensa ocupación paleolítica del lugar, hoy densamente antropizado y prácticamente destruido, con incluso algunos productos estratificados. Respecto a los Hallazgos Aislados, debemos mencionar el pulimentado fragmentado (Caza de Zapatero I) y un fragmento cerámico a mano (Casa de Zapatero II) en las cercanías del cafetín de Benzú, así como una lasca levallois en la Playa de Cala Mocarro (H.A. 8) y un útil de arenisca en el Barranco de las Lanzas (H.A. 17), cerca de El Tarajal. En el Monte Hacho dos restos de industria tallada (San Amaro y Hacho II) y un pulimentado (Hacho I –figura 4-) confirman la diacronía del poblamiento entre el paleolítico y los inicios de la economía de producción.

## Novedades de la prehistoria de Ceuta

Destacar, evidentemente, el yacimiento conocido como Abrigo y Cueva de Benzú (Yacimiento 18), documentado en el extremo más noroccidental de la ciudad. Cuenta con un depósito brechificado de adscripción paleolítica, muy rico en industria lítica y fauna, cuyo estado de conservación es excepcional (=Abrigo), así como una cueva con ocupación durante el Neolítico (=Cueva de Benzú). La importancia del yacimiento, sin duda el más importante de los documentados en la Carta Arqueológica, indujo a la Consejería de Educación y Cultura de la Ciudad Autónoma de Ceuta a plantear una estrategia intensiva de estudio, que se ha materializado en el inicio de su excavación arqueológica en el año 2002, habiendo sido las *V Jornadas de Historia de Ceuta* el primer foro en el cual se presentó un avance de estos trabajos (Ramos, Bernal y Castañeda 2003). Remitimos a los trabajos encabezados por J. Ramos y V. Castañeda en las páginas de estas Actas para ampliar los datos al respecto.

Para concluir, queremos resaltar algunas cuestiones derivadas de estos trabajos de prospección arqueológica.

El primer aspecto es que estas nuevas investigaciones han permitido contribuir a escribir las primeras páginas de la Historia de Ceuta al ser prácticamente inexistentes los datos arqueológicos conocidos con anterioridad. La cantidad de datos como la calidad del registro de alguno de ellos –especialmente del Abrigo y Cueva de Benzú– han permitido comenzar a escribir la Prehistoria de la ciudad y contar con un caudal de información de gran trascendencia histórica para el avance en las investigaciones sobre las primeras comunidades paleolíticas en el ámbito atlántico-mediterráneo del Estrecho de Gibraltar. En este sentido contamos actualmente con dos periodos bien documentados arqueológicamente: Paleolítico y Neolítico. La tipometría de la mayor parte de la industria documentada, tanto en el Campo Exterior como en el Monte Hacho, remite a unas técnicas de trabajo del Modo 3 que remiten básicamente al Paleolítico Medio, con posibilidad de documentación de un horizonte anterior en algunos casos. En el Neolítico parecen situarse el Poblado de Benzú y especialmente la Cueva de Benzú (para la cual contamos con una datación en el VI Milenio), así como posiblemente los pulimentados documentados en la prospección de superficie. Resta pues para el futuro documentar la ocupación por bandas de cazadores-recolectores en el Paleolítico Superior, durante el Epipaleolítico y, especialmente en la Prehistoria Reciente, líneas de trabajo abiertas de momento a futuros estudios.

Documentar, por último que han sido detectados aparentemente dos activos focos de poblamiento en la ciudad durante la Prehistoria: el litoral norte de la ciudad, entre Benítez y Calamocarro, y un intenso poblamiento en la Bahía de la Ballenera – Benzú (figura 5). Se trata de un poblamiento epidérmico en la orla litoral septentrional con unas evidentes vinculaciones con la costa de la Península Ibérica, con la cual mantenían unas intensas relaciones visuales.

Destacar asimismo que la prospección arqueológica superficial realizada se enmarcaba en el ámbito de un proyecto general sobre el poblamiento de Ceuta en la Antigüedad, por lo que no pudieron ser llevadas a cabo prospecciones selectivas en todos los lugares potencialmente interesantes. De ahí que en el futuro deberá ser realizado un estudio de



D. Bernal, V. Castañeda, J. Ramos y L. Lorenzo

carácter territorial para avanzar sobre nuestro conocimiento del poblamiento prehistórico, especialmente en los paleocauces de cursos de agua y ramblas.

Actualmente, y fruto de estos hallazgos, se encuentra en curso de desarrollo un proyecto de investigación entre la Ciudad Autónoma de Ceuta, a través del Instituto de Estudios Ceutíes, y la Universidad de Cádiz, habiéndose concentrado los esfuerzos en el estudio y publicación del Abrigo y Cueva de Benzú (Ramos, Bernal y Castañeda 2003). Pensamos que esta es la prueba más tangible del interés científico de las investigaciones emanadas de la elaboración de la Carta Arqueológica de Ceuta, de la cual aún resta un ingente caudal de información inédita para profundizar en el futuro. Su publicación integral deberá ser, a nuestro juicio, una de las cuestiones primordiales.

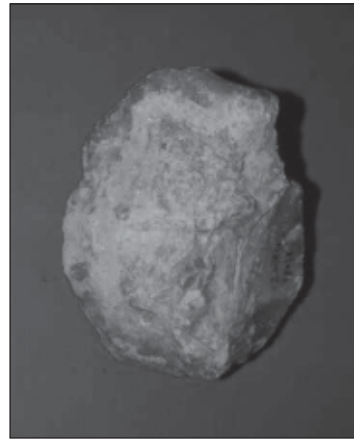


Figura 1.- Bifaz conservado en el Museo Municipal de Ceuta, de procedencia indeterminada.

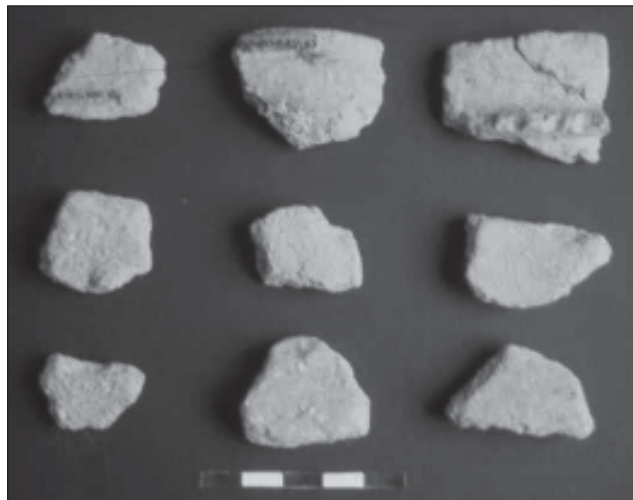


Figura 2.- Selección de la cerámica a mano neolítica del Poblado de Benzú.



Novedades de la prehistoria de Ceuta

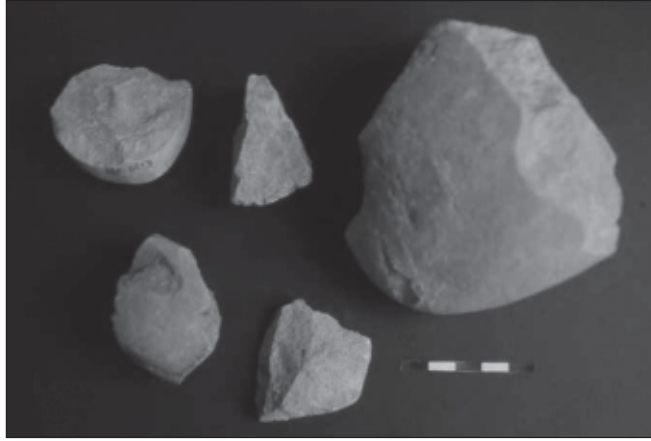


Figura 3.- Industria lítica tallada paleolítica, en arenisca, de la Loma de los Hornillos.

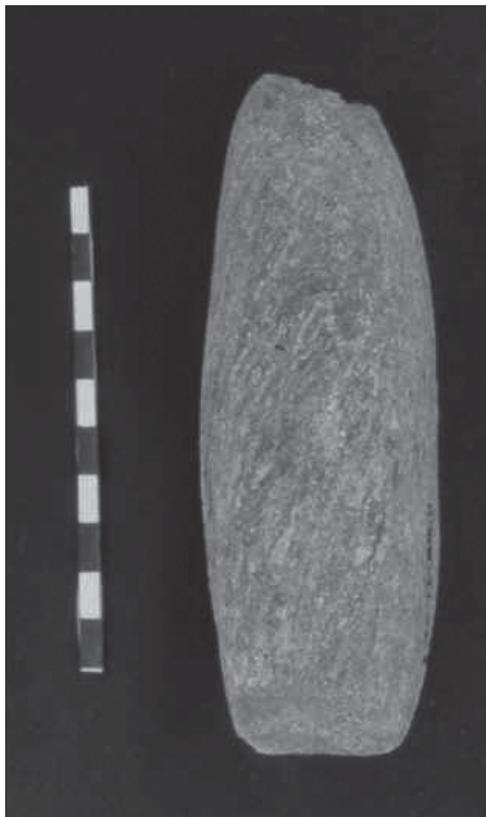


Figura 4.- Útil pulimentado, de posible adscripción neolítica, procedente del Monte Hacho.

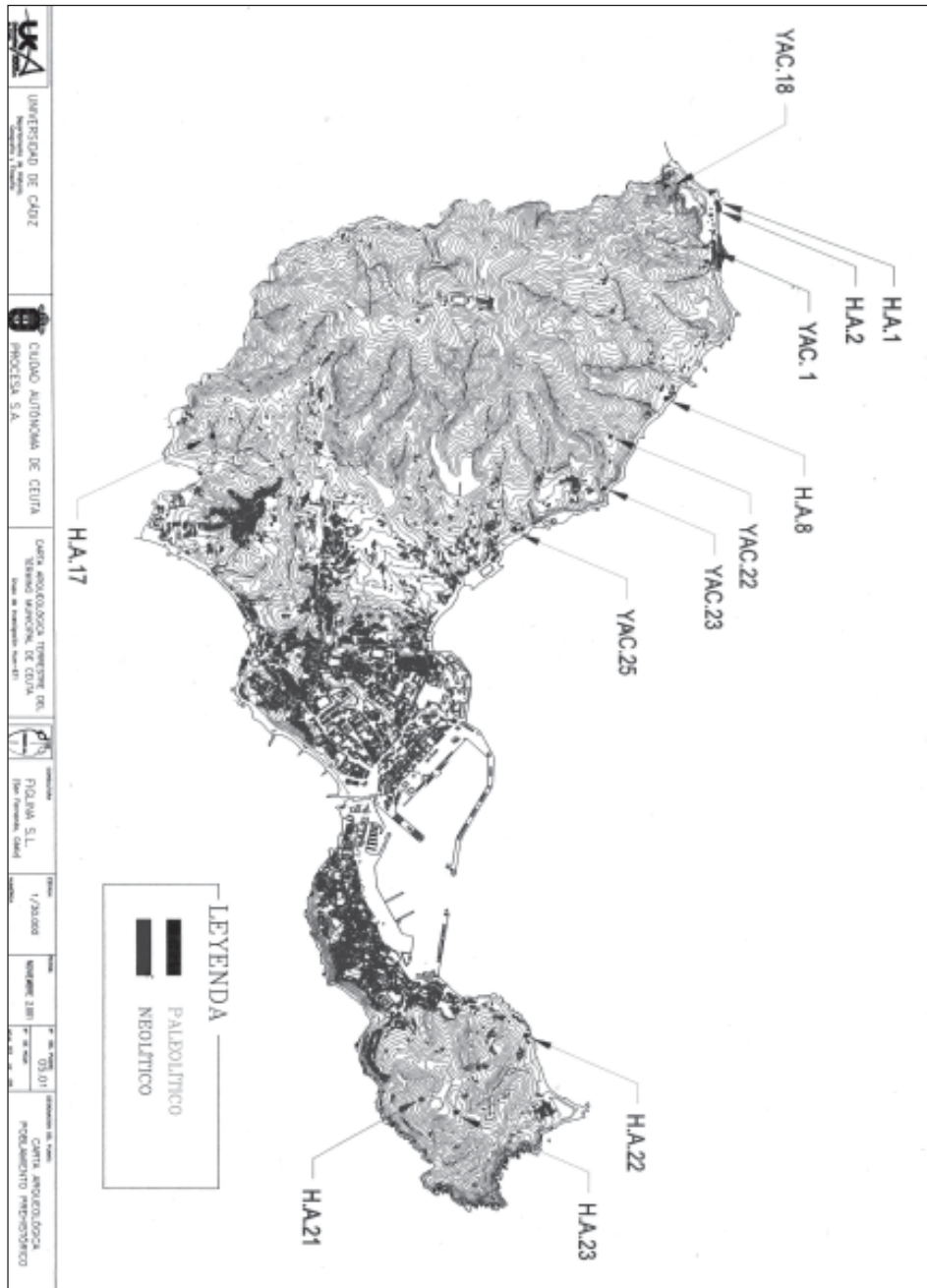


Figura 5.- Dispersión del poblamiento prehistórico en Ceuta, con los yacimientos y hallazgos aislados paleolíticos y neolíticos documentados a raíz de la Carta Arqueológica.

## BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV., 1998. *Homenaje al Profesor Carlos Posac Mon*, tomos I-III, Instituto de Estudios Ceutíes, Ceuta.
- Bernal Casasola, D., 2002: La Carta Arqueológica Terrestre de Ceuta. Una apuesta decisiva por el patrimonio municipal, *Revista de Arqueología* 253, Madrid, pp. 46-53.
- Bernal Casasola, D. et alii, 2002: *Carta Arqueológica Terrestre del Término Municipal de Ceuta (Universidad de Cádiz – Ciudad Autónoma de Ceuta)*, Original depositado en la Consejería de Educación y Cultura de la Ciudad Autónoma de Ceuta, Ceuta.
- Bernal Casasola, D., 2004 ed.: *Juan Bravo y la arqueología subacuática en Ceuta. Un homenaje a la perseverancia*, Instituto de Estudios Ceutíes, Ceuta.
- Bernal Casasola, D., 2005: Las Cartas Arqueológicas en España. Recientes experiencias en Andalucía y Ceuta, *Convegno Internazionale sulle Carte di Rischio Archeologico* (Durres, Albania), en prensa.
- Bernal, D., Lorenzo, L., Castañeda, V. y Ramos, J. (2003): «La Carta Arqueológica de Ceuta. Historiografía y resultados de la prospección del año 2001. Registro y yacimientos prehistóricos», en J. Ramos, D. Bernal y V. Castañeda eds., *El Abrigo y Cueva de Benzú en la Prehistoria de Ceuta. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras recolectoras y tribales-comunitarias en el ámbito norteafricano del Estrecho de Gibraltar*, Cádiz, pp. 77-159.
- Bernal, D. y Pérez, J.M., 1999: *Un viaje diacrónico por la Historia de Ceuta. Resultados de las excavaciones arqueológicas en el Paseo de las Palmeras*, Ceuta.
- Bernal, D., Sáez, A., Sáez, A.M., Díaz, J.J., Lorenzo, L. y Toledo, F., 2005: *La Carta Arqueológica Municipal de San Fernando. Arqueología Monografías. Ciudad y Territorio*, Junta de Andalucía, Sevilla.
- Blánquez, J., Roldán, L., Martínez, S., Martínez, J., Sáez, F. y Bernal, D., 1997: *La Carta Arqueológica Subacuática de la costa de Almería. Colección Arqueología de la Junta de Andalucía*, Sevilla.
- Fernández Sotelo, E.A., 2000: *Basílica y necrópolis paleocristianas de Ceuta, Serie Maior, Informes y Memorias*, Ceuta.
- Hita, J.M. y Villada, F., 1996: Unas casa meriníes en el Arrabal de Enmedio de Ceuta, Caetaria 1, Algeciras, pp. 67-91.
- Morán, C., 1941: *El paleolítico de Beni Gorfet*, Larache.
- Pallary, P., 1902: Recherches paleolithiques dans le nord du Maroc, *XXXI Session du Association Française pour l'avancement des Sciences*, II, Montauban.
- Posac Mon, C., 1981: *Estudio arqueológico de Ceuta*, Ceuta (reedición de la monografía de 1962).
- Posac Mon, C., 1988: Aproximación a la Historia de Ceuta, *Actas del I Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar (Ceuta 1987)*, Madrid, pp. 3-37.
- Ramos, J., Bernal, D. y Castañeda, V. eds., 2003: *El Abrigo y Cueva de Benzú en la Prehistoria de Ceuta. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras recolectoras y tribales-comunitarias en el ámbito norteafricano del Estrecho de Gibraltar*, Ed. Gráficas San Pancraccio, Cádiz.

